

¿Quién soy para ti?

Camilo E. Ramírez

Cada uno sabe el dolor y la delicia de ser lo que es
Teresa Genesini

La pregunta ¿quién soy para ti? Tiene en sí un doble interrogante entrelazado, que funciona como truco-expectativa: arribar al ¿quién soy? a partir de preguntarle a alguien ¿Para ti quién soy? En sí, se trata de responder una pregunta personal, tan personal como interrogarse sobre “el propio” ser, el sí mismo a través –y ahí la trampa- de preguntarle a otro, un semejante, quién soy, qué somos para tal o cual, es una ilusión imposible de responder: lo que soy para el otro nunca es –o puede agotarse que se es. Decimos trampa, porque la ficción del espejo es creer que eso que refleja el otro, es precisamente algo de lo más íntimo/ exterior que el otro supuestamente puede capturar, conocer, describir, lo que es. Diferente al hacer la experiencia de conectarse con una verdad, no un cálculo o respuesta establecida previamente, “Cada uno sabe el dolor y la delicia de ser lo que es” –como leemos arriba- que por la experiencia del dolor y la delicia, habría algo que reconocer más conectado con la verdad, con nuestra verdad.

Crear que el otro puede responder mejor la pregunta de ¿quién soy? Y que puede formularlo en palabras, claras y entendibles, es creer que el otro puede conectarse y arribar a la verdad sobre mí ser, cosa que es por supuesto imposible, pues las palabras no lograrán capturar lo que se es, el ser –los humanos- vivimos eternamente ignorantes de lo que somos, de ahí que se siga creando, expandiendo, amplificando, precisamente por el desconocimiento, el vacío como causa, no como tragedia o impase, aquello que causa deseo, apuesta, riesgo.

Si por otro lado, lo “que soy para ti”, implica una definición, por lo tanto una reducción, una parcialidad, eso nos coloca en una posición-fija, donde el otro coloca como objeto a llenar la esperanza, ya que en el ¿Quién soy para ti? Está contenida igualmente la expectativa/petición, “lo que deseo es que tú seas para mí a condición de...” particularidad que, al ser descubierta, más de uno/a quizás si/no desearía participar, si/no querer encarnar/personificar para el otro. Con lo cual no habría garantía de responder a la pregunta de quién se es, por más que alguien se someta voluntariamente a la palabra/descripción/definición del estándar de lo que el otro dice que es, y haga de eso rutina y destino.

El conocimiento siempre está incompleto, algo le falta a las descripciones, definiciones, a los datos, de ahí interrogarse sobre el sí mismo, tomando como verdad una respuesta surgida en otro lugar (una teoría, diccionario, o forma de pensar/penar de no sé quién) garantiza mantenerse en el desconocimiento de una cierta lógica humana subjetiva: lo incompleto de la respuesta, el vacío de certezas, se “llena” en un juego de creación, donde la singularidad de cada uno, funciona como elemento causa, potente para colocar esa inventiva en el mundo, “Inventión y Responsabilidad” (Jorge Forbes) dos movimientos necesarios para responder a las inquietudes y problemáticas que alguien atraviesa sobre su ser, su vida: en lugar de responder genéricamente, haciendo lo mismo que otros hacen, buscando respuestas estilo recetas, libros de superación o manuales de auto-ayuda, quien entra en contacto con su singularidad, crea una solución, una salida singular, un objeto, algo que le permita resolver de manera singular, responsabilizándose por lo creado.

La lección que da el psicoanálisis –aquel inventado por Freud y teorizado por Jacques Lacan- es que la verdad no es un concepto, no es un dato, un cálculo, una categoría; la verdad no es una descripción en un manual o un trastorno, sino siempre es una historia, y no una UNA historia, coherente, universal, donde cada sujeto es colocado y descrito en su singularidad desde una generalidad, al contrario, es siempre una historia de lo singular, que se resiste, que no cabe, que no puede ser incluida en la generalidad, sino que se despliega y expresa uno a uno, singularmente en una experiencia contingente, cómica.

contacto@camiloramirez.com.mx

Carlos Monsiváis, 80 años

Jorge Pedraza Salinas

En este mes de mayo, Carlos Monsiváis cumpliría 80 años de edad. Lamentablemente, falleció en el 2010 cuando contaba con 72 años. Este destacado escritor cultivó especialmente la crónica y el ensayo, con una temática y un interés estrechamente relacionados con los problemas actuales y comprometidos con las luchas populares de México y América Latina. Su aguda inteligencia se manifiesta a través de una eficaz ironía y de su estilo crítico, festivo y desenfogado.

En numerosas ocasiones estuvo en Monterrey. Desde la adolescencia lo conocimos y siempre fue el mismo. Hacía lo que le gustaba hacer. Estuvo lo mismo en el Tecnológico de Monterrey que en la Universidad Autónoma de Nuevo León, institución esta última que le otorgó el Doctorado Honoris Causa en el mes de septiembre de 2008.

MONSIVÁIS EN LA UANL

En aquella ocasión, Monsiváis, uno de los escritores más importantes del México contemporáneo con una capacidad crítica e intelectual excepcional, declaró,

“Este reconocimiento es una sorpresa en el sentido de agrado, es una ocasión de estar contento, es todo lo que podría decir”, dijo tranquilamente Monsiváis, quien llegó a tener once grados de Doctor Honoris Causa y con

ello, “ya tengo una mínima sensación de existencia, que luego se desvanece”.

El Doctor Honoris Causa por la UANL redactó un texto crítico acerca de la educación pública y privada, de sus retos, vicios y avatares, pero reconociendo ante toda reflexión la importancia de las universidades públicas como formadoras de las mentes más privilegiadas de un país.

“Concluyo mis anotaciones con una certeza: devaluar, como se ha hecho con prejuicios y arrogancias, a la educación pública es menospreciar sin prueba alguna una de las grandes raíces formativas de la nación, es ignorar la realidad educativa y es ajustar el criterio de realidad a las variedades del ascenso a cualquier costo.

“En este panorama, con sus errores, limitaciones y urgencia de autocritica, las universidades públicas han sido y siguen siendo uno de nuestros estímulos primordiales”, dijo para luego recibir los aplausos de la audiencia.

En aquella ocasión se le preguntó su opinión en torno a la UANL y así contestó:

“Llevo poco más de 40 años de venir a la UANL y he visto momentos de auge, he visto otros más tristes, por ejemplo aquella movilización que provocó la caída del gobernador en 1971 y la marcha reprimida por Los Halcones. También vi radicalismo de alguna manera se hizo presente los años de la guerra sucia, he visto el abandono presupuestal de algunos gobernadores y el entusiasmo de otros;

y aquí estuvo uno de mis grandes amigos, José Alvarado, quien fue tratado de manera inicua y que respondió con dignidad, que sigue siendo uno de los emblemas de resistencia moral de Nuevo León. La UANL es para mí como poblada de recuerdos de visiones de lo que es mantener la universidad pública en un medio con frecuencia muy adverso y con la sensación de que va a perseverar, porque le es indispensable a Nuevo León y al país porque de aquí seguirán saliendo profesionistas de primer orden”.

HACER LO QUE SE DEBE HACER

De acuerdo con Monsiváis, la filosofía de la vida práctica se compendia en saber lo que se debe hacer, y en hacerlo. Sin duda así lo entendió este gran escritor quien nos dejó una gran herencia: su obra, que es bastante amplia y el ejemplo de su actitud. Su fina ironía le permitió burlarse de los poderosos y contribuyó a entender mejor la cultura popular mexicana.

Lo mismo hablaba de los grandes problemas nacionales que de luchadores como El Santo y Blue Demon, compositores como Juan Gabriel y Agustín Lara, actores como Pedro Infante y María Félix, cantantes como Luis Miguel y Gloria Trevi, personajes de la cultura popular como Eulalio González “Piporro” y el Niño Fidencio, escritores como Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes, cronistas como Salvador Novo y Julio Scherer. En fin, nada escapaba a su

mirada y a su pluma.

No necesitaba de muchas palabras para expresar lo que tenía que decir, como en estas frases:

LAS FRASES DE MONSIVÁIS

—Hay que distinguir entre fines y objetivos. Los fines se logran por completo en el momento en que se llega al poder; los objetivos son la parte ínfima de los fines que uno exalta en público y que no estaría mal que alguna vez se logran.

—La seguridad pública es un bien tan escaso que no hay que desperdiciarlo ejerciéndolo.

—Ganar la batalla no significa cambiar positivamente la situación. Esto último es una meta ridícula. Ganar la batalla sólo quiere decir que independientemente del resultado, el gobierno siempre gana la batalla.

—Yo desde niño conocí la pobreza, porque para llegar a mi colegio debíamos pasar por tres o cuatro escuelas

—Para que una idea funcione, debe ir a remolque de las cifras.

—No hay duda respecto a qué fue primero. Fue el huevo; la gallina es sólo el dispositivo técnico dentro del huevo que produce más huevos.

—Sencillez no es tratar a los demás de igual a igual. Sencillez es darle a los demás la oportunidad de que te traten... eso sí, con reverencia.

—Un secretario de Estado con menos de mil asesores es como una pelea de campeonato sin público.

—Mi definición de fracasado: aquel que confía en sus propios méritos para hacerla.

—En mi familia hay un lema: “Resígnate al éxito. Va con el apellido”.

Margarita Luna Ramos

El viernes pasado conmemoramos el 93 aniversario del natalicio de Rosario Castellanos, celebración que dio marco al conversatorio Rosario Castellanos, pionera del feminismo en México, al que convocó la Coordinación de Igualdad de Género del CJF, en coordinación con la Dirección de Cultura del Ayuntamiento de Comitán, Chiapas, y el museo que lleva su nombre.

Tuve el gusto de compartir y escuchar a distinguidas personalidades del arte, la academia y la judicatura: Oscar Bonifaz, Hugo Hiriart, Eduardo Durán Alvarado, Lina Margarita Hall y Carolina Alcalá.

Rosario Castellanos nació el 25 de mayo de 1925 en la hoy CDMX, aunque su infancia y adolescencia transcurrieron en Comitán, de donde eran oriundos sus padres. El amor por esa tierra y por su gente la llevó a decir “yo soy chiapaneca, comiteca y mi nacimiento en el D.F. fue un error geográfico”.

Filósofa, narradora, poetisa, periodista y diplomática, reconocida por muchos como la escritora mexicana más importante del siglo XX y sin duda una de las figuras más representativas del feminismo latinoamericano.

Desde temprana edad su intuición le permitió descubrir el significado de nacer mujer, como nos lo revela en su ensayo *Despertar de la Conciencia Feminista*: “Yo pertenecía a este tipo de niños que usan prematuramente anteojos, son precoces, aman las palabras y la sinceridad, con un último agravante: era niña. Y tal vez consciente de mi culpabilidad doble, pedía constantemente perdón por mi presencia escondiendo las manos detrás de la espalda y los pies debajo de la silla”.

Rosario no se convirtió al feminismo, ese era su espíritu. Sus vivencias, experiencias, agudeza y penetrante observación alimentaron ese espíritu hasta tornarse en honda convicción, que mantuvo y orientó a lo largo de su

Pionera del feminismo en México

Genuina preocupación



vida e impregnó toda su obra, desde su tesis para obtener el grado de maestría en filosofía, *Sobre Cultura Femenina*, a la que siguieron escritos en los que hace de la mujer y el feminismo su tema central.

Mujer brillante, de excepcional lucidez y claridad para interpretar la realidad, desde los hechos cotidianos hasta la complejidad del México que le tocó vivir. Dibuja las circunstancias de la mujer mexicana con un lenguaje llano, con esa perspicacia e ironía que le caracterizaron.

Uno de los ensayos más ilustrativos de su pensamiento en torno al feminismo es ese emblemático discurso que pronunció con motivo del Día de la Mujer en 1971: *La abnegación, una virtud loca, del que transcribo fragmentos: "...El sexo, lo mismo que la raza, no constituye ninguna fatalidad biológica, histórica o social. Es sólo un*

conjunto de condiciones, un marco de referencias concretas dentro de las cuales el género humano se esfuerza por alcanzar la plenitud en el desarrollo de sus potencialidades creadoras... Si nos proponemos construir un feminismo auténtico pero, sobre todo, eficaz, tenemos que partir de otros postulados, el primero sería la investigación acuciosa, el conocimiento lo más exacto y puro que pueda alcanzarse del complejo de cualidades y defectos, de carencias y de atributos, de aspiraciones y limitaciones que definen a la mujer... Cada día una mujer —o muchas mujeres— (¿quién puede saberlo puesto que lo que ocurre, ocurre en el anonimato, en la falta de ostentación, en la modestia?) gana una batalla para la adquisición y conservación de su personalidad. Una batalla que para ser ganada, requiere no solo lucidez, inteligencia, determinación en

el carácter, temple moral, sino también de otros expedientes como la astucia y, sobre todo, la constancia. Una batalla que al ganarse está gestando seres humanos más completos, uniones más felices, familias más armoniosas y una patria integrada por ciudadanos conscientes para quienes la libertad es la única atmósfera respirable y la justicia el suelo en el que arraigan y prosperan, y el amor el vínculo indestructible que los une”.

Ha transcurrido casi medio siglo desde este discurso y su lectura sigue impactando por su vigencia; aún nos sorprende encajar en algunas de las geniales descripciones de Rosario o reconocer en ellas un entorno presente. Mucho hemos avanzado, es cierto; sin embargo, seguimos en el día a día en esa batalla hacia la plena igualdad de la mujer.

estamos inmersos, que tengamos iniciativas para hacérselas ver a nuestros gobernantes, que salgamos de nuestras zonas de confort y busquemos puestos públicos o administrativos en donde pasemos de los dichos a los hechos.

Por ello me parece que la misión es clara: al margen de que logremos colectivamente una muy nutrida participación el 1 de julio para vencer el fantasma del abstencionismo (y así dotar de una legitimidad mayor al vencedor de las elecciones a pesar de no tener un esquema de segunda vuelta), el punto cardinal es que, pase lo que pase, el 2 de julio debemos tener como objetivo común que la sociedad nunca más sea complaciente. Tenemos que volcarnos a ser participativos en todo momento. No podemos tolerar más abusos y complicidades. La moraleja es que los ciudadanos nunca más podemos ser pasivos.

P.D. Les lanzo una pregunta final. Imaginen cómo se estaría viviendo el proceso electoral en curso si en la actual administración después del Pacto por México se hubieran dedicado a gobernar con solvencia y orden. No es gratuito que el descrédito por tanta corrupción y abuso evidente tenga al partido oficial contra las cuerdas y las preferencias con quienes se presentan como antisistema. Vaya arrepentimiento que debe haber en Los Pinos, salvo que no exista consciencia alguna y asuman que no los van a tocar, aunque en justicia deberían investigarse a fondo las irregularidades y corrupción manifiesta. Al tiempo.

Nunca más pasivos

Juan Francisco Torres

Nos encontramos en una época de enormes cuestionamientos, reflexiones y tribulaciones. El país se encamina a un proceso de definiciones de fondo. El no conocer el resultado electoral es un activo importante para un país en que la democracia sigue siendo un experimento en formación. Paradójicamente es eso lo que genera pesadumbre, pero debemos reconocer que es parte de saber que el resultado no es definido sino por el voto popular. Esto no era así hasta hace relativamente poco tiempo.

Tenemos un proceso que es objeto de varios cuestionamientos. Muchas de las discusiones giran alrededor de saber si los candidatos son los idóneos para los retos del país, si los partidos políticos se conducen bajo criterios ortodoxos de competencia o por intereses diversos, si la ciudadanía está siendo escuchada al momento en que se diseñan los programas de gobierno y las propuestas electorales, si vamos a ver un proceso en el que predominen los temas de mayor interés ciudadano o la simple descalificación, etc. Las dudas abundan y las respuestas son escasas y no muy claras.

Pero quizá la pregunta más importante que nos debemos estar haciendo los ciudadanos es qué tan activos hemos sido en los procesos

de gobierno, opciones de políticas públicas, selección de candidatos, y en general, en las actividades sociales, vecinales, escolares y políticas a nuestro alrededor. Puedo anticipar que, en la absoluta mayoría de las veces, las referidas interrogantes se contestan en sentido negativo. Es decir, los ciudadanos nos hemos marginado, casi todos, de ejercer una función de examen y vigilancia, de participar en actividades comunitarias, y en general, de ser visibles ante la sociedad en tareas públicas.

A todos nos debería molestar profundamente que tengamos un país con los niveles de violencia, corrupción e impunidad vigentes a esta fecha. Si bien es cierto que México cuenta con un enorme caudal de potencial y realidades económicas, el hecho de tener dos Méxicos con una creciente polarización resulta ofensivo. En esta fecha, por ejemplo, sabemos que hay algo así como 14 millones de mexicanos que no saben si mañana van a tener qué comer. Ese dato por sí sólo es suficiente como para perder el sueño.

Así las cosas, no hay de otra. O nos hacemos responsables y le entramos al toro, o nos resignamos a ser muy críticos en tiempos electorales pero muy irresponsables en todo el resto de nuestra vida institucional y ciudadana. Mi propuesta es que seamos mucho más contestatarios, que tengamos una participación permanente en los grupos en que

El Porvenir

Fundado el 31 de enero de 1919
Diario matutino publicado por Editorial El Porvenir, S.A. De C.V.
Oficinas y Talleres: Galeana Sur 344 y 5 de Mayo, Monterrey, N.L.

•JESUS CANTU LEAL ☎ PRESIDENTE FUNDADOR HASTA 1947	•ROGELIO CANTU GOMEZ ☎ DIRECTOR GERENTE HASTA 1984
•JOSE GERARDO CANTU ESCALANTE PRESIDENTE Y DIRECTOR GERENTE	
•ROLANDO MACIAS BERMEDEZ COORDINADOR DE INFORMACION	•JOSE MANUEL RODRIGUEZ ARROYO COORDINADOR GRAL. DE REDACCION
•LUCILA CRUZ CEGUEDA GERENTE ADMINISTRATIVO	

CONMUTADOR: 8345-40-80

REDACCION: 8345-46-15 / PUBLICIDAD: 8340-16-16

SUSCRIPCIONES: 8340-62-00

CORREO ELECTRONICO: editorial.elporvenir@prodigy.net.mx

PAGINA EN INTERNET: www.elporvenir.mx

Oficina en Cd. de México: Calle Ignacio Mariscal No. 32. Despacho 301 Piso 3.
Colonia Tabacalera. Delegación Cuauhtémoc, Cd. de México. C.P. 06030
Tels. (55) 57-05-61-78 / 81 y 82.

Coordinador de Ventas: MARCO A. SANCHEZ.

CORREO ELECTRONICO: elporvenir@prodigy.net.mx

Agencias informativas:
Notimex (NTX), Universal (UNIV), La Jornada, Mexsport

Miembro de la ASOCIACION DE EDITORES DE LOS ESTADOS
Av. Palmas de Chapultepec Int. 204
Col. Lomas de Chapultepec C.P. 11000, México, D.F.
Tels. (55) 5293-8240 al 49 Fax: (55) 5202-1622

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y los no firmados de la redacción.

Registrado como correspondencia de 2a clase el 4 de febrero de 1919.
Franqueo pagado Publicación Periódica Permiso No. 00 102 19
Característica: 121852703 Autorizado por Sepomex

Certificado de licitud de título No. 2605
Certificado de contenido No. 1664

Reserva de derechos al uso exclusivo (derechos de autor) No. 04-2001-070911 1225500-101